

4

PRESENTADOR: LA VIRGEN DE GRACIA, es un Romancet d'Engra que hace veinte años apareció en las páginas de la Revista Enguera, con motivo de la restauración de dicho cuadro, aireado por Jaime Barberán Juan. Lo hemos seleccionado en este recital y será la voz de María Teresa Mora quién le ponga el acento y sabor enguerino. Para ustedes el Romancet d'Engra LA VIRGEN DE GRACIA.

# "Romancetes d'Engra.-La Virgen de Gracia"

HAY en mi lugar un cuadro  
que es un cuadro excepcional.  
La Virgen de Gracia, dicen  
que está allí representá.  
La Virgen que tiene al Niño  
en sus rodillas y está  
enrollau en finas gasas  
hechas de luz celestial.  
¡Ay, qué bonita es la Virgen  
de Gracia de mi lugar!  
Cuentan, quienes de esto saben,  
que hace muchos años ya,  
se fundó una Confraría  
de los hombres del telar,  
d'aquellos telares viejos  
q'hacían: chás, chás; chás, chás  
y crujían y chirriaban  
quejándose del chafar  
del tejedor en las calcas  
pa los pintes cambiar;  
y también de labraores,  
que la canilla y l'aixá  
hendo mantas y campiñas,  
orgalejas, bancalás  
de viñetas y olivares  
a Engra supieron crear.  
"Llena de Gracia es María..."  
y llena y bien llena está  
porque a LA GRACIA la tiene  
en sus rodillas sentá.  
Yo no quiero aquí meterme  
—ixo es cosa'e Barberán  
que lo ha dicho y muy bien dicho  
en siglo, época y tal—;  
yo, que soy un chiquet d'Engra  
sólo quiero imaginar  
las veces que ante esta Virgen  
mi pueblo vino a rezar.  
¡Con qué fervor rezarían  
las gentes de mi lugar  
allá por el mil quinientos  
cuando en continuo luchar  
con moros y con herejes  
a Ella irían a implorar  
que entre príncipes cristianos  
reinase siempre la paz,  
se convirtiesen los judíos,  
que no hubiesen pedregás  
y que al turco derrotasen  
los barcos, que en alta mar  
y camino de Lepanto  
ha mandau la Cristiandad.  
De Angeles tocando músicas  
está la Virgen rodeá.  
A sus pies hay dos mujeres  
rezándole arrodillás  
y en el medio una cestica  
llena de güegos y pan.  
¡Mira tú si la ocurrencia

de quien se la va pintar!  
La cestica hecha de cañas,  
con ansa y to pa llevar,  
es la ofrenda de mi pueblo  
a la Reina Celestial.  
Güegos y hogazas y rollo...  
pa los cuerpos sustentar,  
pero como ya está escrito  
*L'hombre no sólo de pan...*,  
allá arriba está la Virgen  
con su Hijo, Pan Celestial,  
que por ser La Gracia Misma  
a tós nos tié que salvar.  
El cuadro, que paece nuevo  
—lo acaban de restaurar—,  
hace cerca de quinientos  
años que lo van pintar  
y dicen los entendidos  
que "es una obra capital  
del gótico renaciente  
y que es digna de admirar".  
Pero yo, os lo confieso,  
diciendo que ixo es verdad,  
más me gusta porque tiene  
la Virgen dulce mirar,  
el Niño rojico el pelo,  
los Angeles al cantar  
una expresión como boba,  
de lo embelesaus que están  
y las dos mujeres d'Engra  
puesta la fe en su rezar.  
Y la cesta. ¡Ay, la cestica  
llena de güegos y pan,  
precursora anticipada  
de Dalí y de Port Lligat!  
Me gusta mucho esta tabla  
y cuando en la Sanmiguelá  
voy como siempre, cada año  
a la Pila, a renovar  
las Promesas del Bautismo  
con mi madre, al acabar  
miro a la Virgen de Gracia  
y como un enguerino más  
me uno al coro de los miles  
y miles que han pasau ya,  
siento que aquí, muy adentro  
hay una voz ancestral  
que me une y que me funde  
con la raza'e mi lugar,  
que aunque hable castellano  
—con Don Jaime a conquistar  
bajó d'Aragón y Lérida—  
"hui se sent ben valencià".  
¡La Virgen de Gracia d'Engra,  
que nos conserve la Paz!

SEBASTIAN PEREZ SIMON

Valencia, agosto 1964